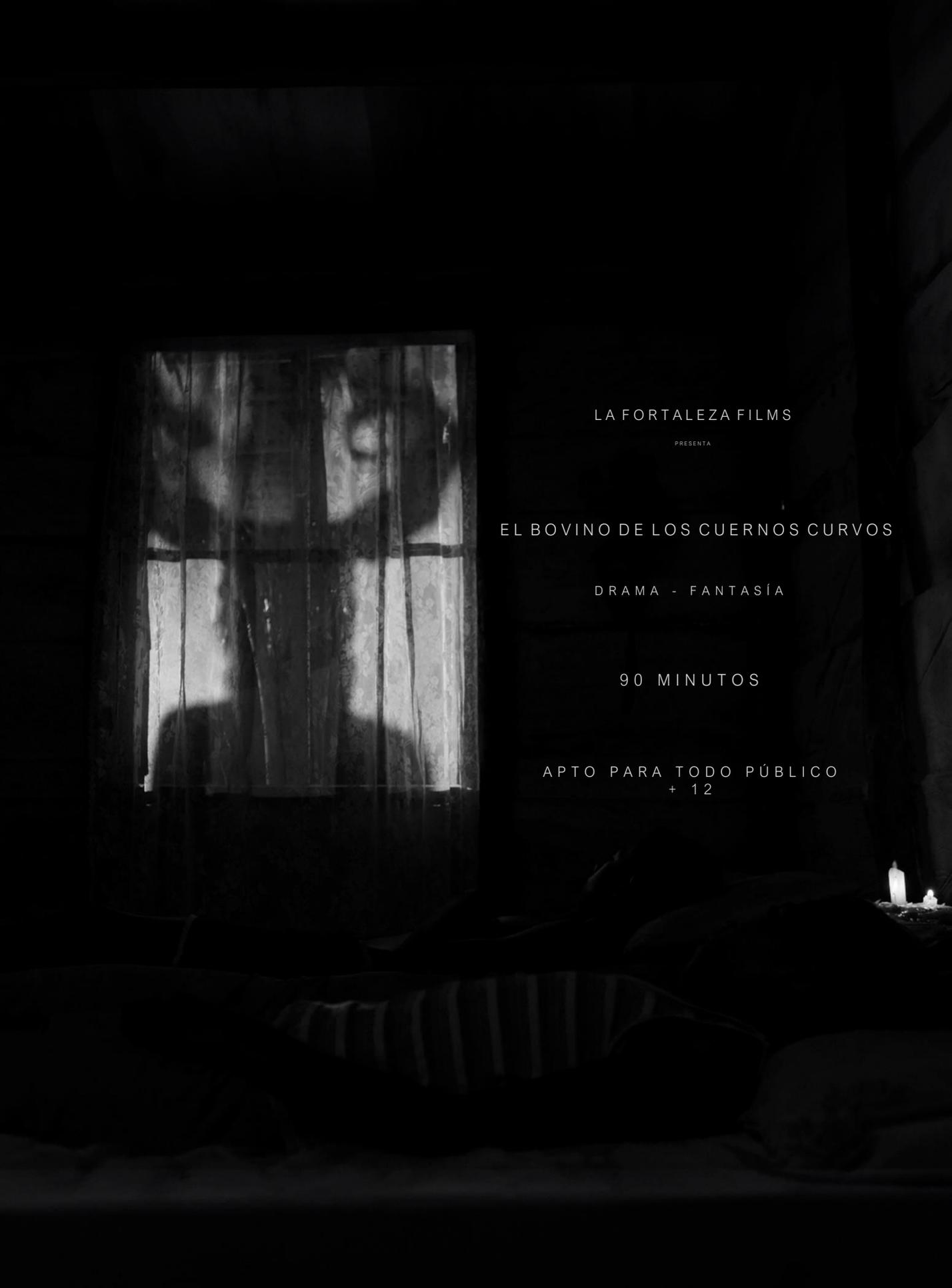


LA FORTALEZA FILMS

PRESENTA

EL BOVINO DE LOS CUERNOS CURVOS

UNA PELÍCULA DE OMAR E. OSPINA

A dark, atmospheric scene of a room. On the left, a window with sheer curtains is partially illuminated, showing shadows of trees outside. In the foreground, a bed with a striped pillow is visible. In the bottom right corner, a small table holds a lit candle, casting a soft glow. The overall mood is mysterious and somber.

LA FORTALEZA FILMS

PRESENTA

EL BOVINO DE LOS CUERNOS CURVOS

DRAMA - FANTASÍA

90 MINUTOS

APTO PARA TODO PÚBLICO
+ 12

LOGLINE

Hace ya varios días que los pescadores se fueron de faena por la ciénaga y no han regresado. Amado (9) es enviado a buscar un farol en los palafitos. Allí debe enfrentarse al bovino de los cuernos curvos, un bestia semihumana que le revelará la verdad sobre el paradero de su padre.

SINOPSIS

Hace ya varios días que el padre de Amado se fue de faena junto a otros pescadores. En las noches están quitando la luz y alguien aprovecha los apagones para ponerse una máscara con el cráneo de un toro y vigilar las solitarias calles del pueblo. La incertidumbre ha crecido, pues se han escuchado rumores de la presencia de grupos armados. Amado es enviado a buscar un farol en los palafitos. Allí debe enfrentarse al Bovino de los cuernos curvos y resignarse a que su padre no volverá. Amado regresa a su casa y la luz del farol ilumina lo que será otra noche larga en el oscuro pueblo.





S I N O P S I S

(Versión larga)

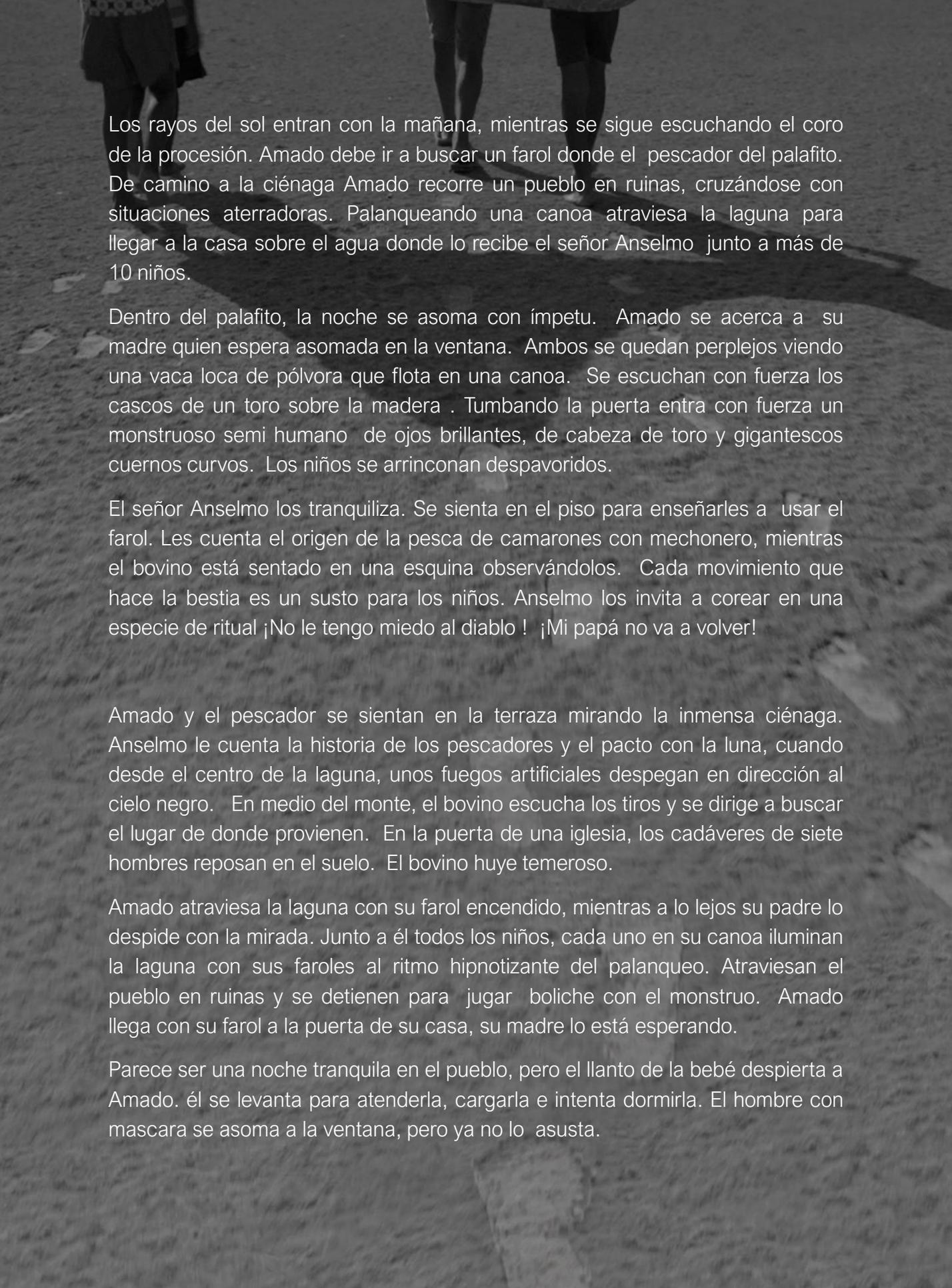
Un cielo de pocas nubes se refleja en las transparentes aguas de la ciénaga. Amado (9) acompaña a su padre Manuel (40) a pescar cangrejos a los manglares. En los últimos días se han escuchado rumores de que grupos armados atentaron contra la vida de unos pescadores en los pueblos palafitos y por tal razón algunas familias migran a la ciudad huyendo de la violencia.

En casa Manuel discute con su esposa y su madre, quienes le advierten del peligro que representa atravesar la ciénaga para ir a vender el pescado e insisten en que deben abandonar el pueblo. Sin embargo, a la mañana siguiente, Amado y su familia, junto a otras personas del pueblo, atraviesan un desértico pantano para despedir a los pescadores desde el puerto de La Isla.

Una semana después, la incertidumbre se apodera de las noches, y alguien aprovecha los apagones para ponerse la máscara de un cráneo bovino para vigilar el pueblo. Los niños se asustan mientras la esperanza de que los pescadores regresen sanos y salvos disminuye con los días.

Una calurosa tarde, la llegada de un heraldo prende las alarmas. En el campo principal, un partido de fútbol es interrumpido por el angustiante grito de una mujer que no para de llorar. El cuerpo de su hijo fue encontrado entre los mangles de la ciénaga del pajalar.

En la madrugada, un pájaro de mal agüero mortifica el sueño de la abuela Matilde y ella se despierta para expulsarlo, pero escucha un rezo a varias voces que la lleva hasta el patio. Se asoma en la cerca y a lo lejos ve venir una procesión de muertos que rezan el rosario y se iluminan con una vela. Sin darse cuenta, en un abrir y cerrar de ojos toda la procesión está rezando dentro de la casa. Matilde camina entre los muertos y resignada se acuesta junto a Amado. A su lado le susurra la historia de unos pescadores que hicieron un pacto con la luna. Amado se sumerge en un profundo sueño.



Los rayos del sol entran con la mañana, mientras se sigue escuchando el coro de la procesión. Amado debe ir a buscar un farol donde el pescador del palafito. De camino a la ciénaga Amado recorre un pueblo en ruinas, cruzándose con situaciones aterradoras. Palanqueando una canoa atraviesa la laguna para llegar a la casa sobre el agua donde lo recibe el señor Anselmo junto a más de 10 niños.

Dentro del palafito, la noche se asoma con ímpetu. Amado se acerca a su madre quien espera asomada en la ventana. Ambos se quedan perplejos viendo una vaca loca de pólvora que flota en una canoa. Se escuchan con fuerza los cascotes de un toro sobre la madera. Tumbando la puerta entra con fuerza un monstruoso semi humano de ojos brillantes, de cabeza de toro y gigantescos cuernos curvos. Los niños se arrinconan despavoridos.

El señor Anselmo los tranquiliza. Se sienta en el piso para enseñarles a usar el farol. Les cuenta el origen de la pesca de camarones con mechonero, mientras el bovino está sentado en una esquina observándolos. Cada movimiento que hace la bestia es un susto para los niños. Anselmo los invita a corear en una especie de ritual ¡No le tengo miedo al diablo! ¡Mi papá no va a volver!

Amado y el pescador se sientan en la terraza mirando la inmensa ciénaga. Anselmo le cuenta la historia de los pescadores y el pacto con la luna, cuando desde el centro de la laguna, unos fuegos artificiales despegan en dirección al cielo negro. En medio del monte, el bovino escucha los tiros y se dirige a buscar el lugar de donde provienen. En la puerta de una iglesia, los cadáveres de siete hombres reposan en el suelo. El bovino huye temeroso.

Amado atraviesa la laguna con su farol encendido, mientras a lo lejos su padre lo despide con la mirada. Junto a él todos los niños, cada uno en su canoa iluminan la laguna con sus faroles al ritmo hipnotizante del palanqueo. Atraviesan el pueblo en ruinas y se detienen para jugar boliche con el monstruo. Amado llega con su farol a la puerta de su casa, su madre lo está esperando.

Parece ser una noche tranquila en el pueblo, pero el llanto de la bebé despierta a Amado. él se levanta para atenderla, cargarla e intenta dormirla. El hombre con máscara se asoma a la ventana, pero ya no lo asusta.

NOTA DE DIRECCIÓN / PRODUCCIÓN

Hace más de cinco años di con un artículo en internet, que cuenta la historia de un pueblo del Magdalena azotado y casi que destruido por el conflicto armado. Desde que lo leí me obsesioné con su punto de vista fantástico y sentí la necesidad de recrear una fábula que tuviese a esta criatura como eje central. *El bovino de los cuernos curvos* es una odisea fantástica, necesaria para la memoria de un país con habilidad para olvidar.

El 16 de septiembre de 1999, Santa Rita fue víctima de un sangriento ataque por el bloque norte de las autodefensas, tal como se describe en el artículo compartido. Cinco meses después, Trojas de Cataca, pueblo palafito de la Ciénaga Grande de Santa Marta fue silenciado por las AUC, dejando varias víctimas mortales, entre esos seis pescadores que desaparecieron y que se cuenta fueron abandonados en el fondo de la Ciénaga. En Noviembre del mismo año, Nueva Venecia sufrió la recordada “caravana de la muerte” donde murieron 37 pescadores, acusados por los paramilitares por supuestas colaboraciones con el ELN.

La Ciénaga Grande de Santa Marta ha sido testigo de una guerra desalmada que ni un diablo de cuernos afilados podría concebir. Un conflicto dibujado con llantos en una reserva natural de paisajes que hipnotizan. Como sí la ciénaga tuviera la culpa de ser tan mágica. Postales que hacen parte de la estética del conflicto colombiano.

Se dice que los sueños, son los mitos personalizados, la forma como el subconsciente construye una explicación a nuestras experiencias. Como Santa Rita que creó a un hombre de cuernos curvos, una fantasía para sobrellevar la tragedia. Como el Bovino que persigue a Amado, como los niños que navegan hacia la costa con faroles a bordo. Como los camarones en los mangles, como los cadáveres en el fondo de la ciénaga, ¿Qué es un sueño? ¿Qué es realidad? En la Ciénaga es difícil reconocerlo. De esa misma manera se construye este relato, con la intención de recrear un universo ilusorio y aterrador. El viaje de un héroe que se dibuja en los terrenos de lo onírico y lo real. Una fantasía que la misma guerra en Colombia ha patentado.



Nos interesa llevar el relato por los senderos del género porqué tenemos un propio terror, arraigado a nuestra historia. En esta película el miedo está al asecho, rondando por las calles polvorientas de un humilde pueblo a la orilla de la Ciénaga. La angustia de que en cualquier momento aparezca un monstruo con uniforme y fusil. La angustia de ser desplazados por la violencia que nunca iniciaron.

Imaginamos el blanco y negro cuando visitamos las locaciones. La escala de grises es un precioso y preciso homenaje al pasado de las víctimas que, como Amado, hoy veinticinco años después recuerdan con dolor y nostalgia los días “grises” de la guerra. Los altos contrastes sacan provecho a la luz brillante de los atardeceres, a los reflejos de espejo sobre la ciénaga y a las entradas de luz por los ventanales. Un diseño de iluminación que intensificará la soledad y la incertidumbre que viven los personajes.

POSPRODUCCIÓN SONORA

Gracias a la vinculación de nuestros socios y colaboradores, nos encontramos actualmente en una etapa final de nuestro proyecto. Por tal razón nuestra participación en este encuentro se enfoca en la búsqueda de aliados y posibles socios para finalizar la etapa de posproducción.

Con la puesta en escena, el lenguaje, la fotografía y el blanco y negro, logramos acercarnos al retrato fantástico que deseamos, en donde la tradición oral y nuestra realidad se funden como el agua dulce con el mar. Sin embargo, nuestro objetivo, es también alimentar este relato visual desde el espíritu sonoro de la ciénaga grande de Santa Marta.

Nuestro propósito es construir un universo sonoro, no solo para que acompañe el relato si no para que coexista en la narración, tal cual como se escucha la ciénaga cuando la vives de cerca, como sonó la tragedia hace 25 años, cuando los flamencos volaron media hora antes de lo normal, o como cuando se confundieron los disparos de los fusiles con cohetes de pólvora.

El diseño sonoro, junto con la música y la mezcla final dotaran la película con una personalidad estética y narrativa desde lo sonoro, mezclando los géneros cinematográficos y deambulando entre las pesadillas y la incertidumbre.



LA FORTALEZA FILMS

PRESENTA

EL BOVINO DE LOS CUERNOS CURVOS

UNA PELÍCULA DE OMAR E. OSPINA

PRODUCIDO POR

DIANA CAROLINA OSPINA

LAURA MORALES GUERRERO

OMAR E. OSPINA GIRALDO

